

VOS / ESCENA / ¡BAILEMOS... QUE SE ACABA EL MUNDO!

“¡Bailemos... que se acaba el mundo!”: vuelve el teatro al Pasaje Escuti

Bineural MonoKultur invita a bailar en la calle, cada uno en su propia burbuja. Fotografía gentileza Belén Escobar.



El grupo Bineural-Monokultur estrena una obra con formato de audiotour grupal. Domingos a las 17 y 18.30 en la puerta de Teatro La Luna.



Beatriz Molinari

¡Bailamos... **que se acaba el mundo!** es una audio-obra grupal que invita al público a bailar.

Ariel Dávila y Christina Ruf pensaron este proyecto para la circunstancia actual, con protocolos y cuidados en un lugar muy querido por la comunidad teatral y los seguidores de las experiencias colectivas.

“Queríamos hacer algo presencial pero con la distancia necesaria y en espacio abierto, para que sea seguro, con un formato que nosotros trabajamos, que es interactivo. Lo veníamos pensando desde el año pasado. Cuando pudimos juntarnos, convocamos a los bailarines”, dice Ariel.

Bineural-Monokultur trabaja desde hace años en espacios públicos, abiertos. La puesta que estrena el domingo 16 de mayo tiene sus particularidades y surge de la inspiración en una extraña pandemia medieval.

BAILEMOS

Cuenta el director: “Con Christina teníamos el deseo de salir a bailar, a nuestra edad, fuera del ámbito del boliche, que es la noche, siempre orientada a la juventud. Se ha perdido la cuestión social, familiar, de los bailes de pueblo en la hora de la matiné. Pensamos qué lindo sería ir a bailar un domingo a la tarde a un club”.

A partir de ahí pensaron el proyecto y reflexionaron sobre el aspecto social del baile. Los ayudó mucho el antropólogo e investigador Gustavo Blázquez que les ofreció sus trabajos sobre el baile de cuarteto y el de boliche, además del material sobre los aspectos performáticos del baile.

El guion del grupo partió de un hecho real, muy curioso: una epidemia de baile a fines de la Edad Media en Estrasburgo.

“Una mujer, Frau Troffea, comenzó a bailar en la plaza y se empezaron a contagiar otras personas que empezaron a bailar. Fue un fenómeno muy extraño: cientos de personas bailando. Nunca se pudo explicar por qué pasó. Fue como una enfermedad y hasta hubo gente que murió bailando. Se creyó que fue el efecto de una intoxicación, o una histeria colectiva. Nos pareció interesante que se tratara de una epidemia”, dice Dávila.

La epidemia de baile o la plaga de danza fue un caso de coreomanía ocurrido en Estrasburgo, una ciudad del Sacro Imperio Romano Germánico (actual noreste de Francia), a mediados de 1518. Una mujer llamada Madame Troffea comenzó a bailar descontroladamente sin poder parar.

El hecho está documentado.

“La obra une el breve relato y la reflexión con respecto a nuestros cuerpos, si están disciplinados por lo social y las instituciones, por lo sanitario. Se pregunta cómo nos movemos, por qué bailamos, qué pasa en el baile como hecho social, la seducción, cómo nos podemos contagiar del movimiento de los demás”, amplía Ariel.

¡Bailemos... que se acaba el mundo! no implica una ficción que se representa. Se escuchará la voz en *off* de Adrián Azaceta y los bailarines irán invitando a los participantes a realizar movimientos, a partir de algunas reflexiones.



"¡Bailamos... que se acaba el mundo", del Grupo BiNeural MonoKultur con artistas invitados. Fotografía gentileza de Belén Escobar.

La puesta está pensada como un baile popular.

El grupo remarca el avance tecnológico en cuanto a la ejecución de un espectáculo colectivo, con sonido individual y en burbuja.

“Contamos con el sistema *silence disc*, la discoteca silenciosa, con audífonos inalámbricos. Quedó atrás el mp3 que era más engorroso. El espacio abierto en el callejón tiene el espacio individual marcado para que cada participante se mueva con libertad y seguro”.

UN ESPACIO CON HISTORIA

Quien dice Pasaje Escuti, piensa en Teatro La Luna y, particularmente, en las maravillosas fiestas populares. La Fiesta de San Juan fue un acontecimiento en Córdoba durante años, cada 24 de junio.

“Mónica (Carbone) y Graciela (Albarenque) trabajan en ese espacio desde hace mucho tiempo. Al pensar en un baile popular, nos pareció que ese es un espacio maravilloso.

Todavía conserva la arquitectura del Barrio Güemes original. Tiene mucho pasado”, señala Ariel.

Desde el punto de vista de la apertura del grupo hacia espacios y artistas colegas, dice:

“Somos muy curiosos y tratamos de asociarnos con otros, no necesariamente en el rubro artístico. Hemos trabajado con genetistas y una activista ambiental, por ejemplo. Ahora nos dedicamos a la danza. Nos gusta incursionar en nuevos terrenos manteniendo los formatos que investigamos. Nuestro grupo implica un proyecto de cruce con distintos saberes”.

El director sugiere que **¡Bailemos... que se acaba el mundo!** es una oportunidad para el público que quiera y pueda salir a desentumecerse.

SIEMPRE ACTIVOS

En 2020 Bineural-Monokultur estrenó dos obras: [De eso te tenía que hablar](#) y **Planeta Bruuummmfff**

“Trabajamos mucho, estrenamos dos obras y nos fue bastante bien, a diferencia de mucha gente que no pudo estrenar o se quedó sin trabajo en nuestro medio. Ayudó que estrenamos las obras en Brasil, en portugués. También hicimos la versión en alemán para Alemania. Tuvimos ingresos. Trabajamos con los audios y la interactividad. Por otro lado, no fueron obras vistas por pantalla, sino, obras en las que el público participó y puso el cuerpo”, concluye el director que con su grupo trabaja, entrena y experimenta con este formato desde hace 17 años.

PARA IR

¡Bailemos... que se acaba el mundo! Concepto, dramaturgia, dirección, edición y producción general: Christina Ruf y Ariel Dávila (BiNeural-MonoKultur). Coreografías: Florencia Baigorri y Adrián Andrada. Voces: Gabriela Aguirre y Adrián Azaceta. Diseño sonoro: Guillermo Ceballos. Diseño y realización puesta, utilería e iluminación: Agustina Márquez. En escena: Florencia Baigorri y Adrián Andrada.

Funciones: domingos de mayo a las 17 y a las 18.30 en Teatro La Luna, Pasaje Escuti 915. Al aire libre, cupo limitado. Entradas solo anticipadas. Reservas al 3515281928 (entre las 10 y las 18). \$ 500. 60 minutos